

# Rosa Díaz



Rosa DÍAZ nace en Sevilla y ha publicado más de treinta libros. *La palabra vivida*, ed. Point de Lunettes, Sevilla 2005, edición e introducción del profesor José M<sup>a</sup> Barrera, recoge su poesía completa (1980-2005) donde se analiza en un minucioso estudio, desde *La célula infinita*, hasta *Los campos de Dios*, quedando patente la gran variedad formal de registros de la autora y su personalísimo estilo que oscila desde lo coloquial al compromiso social, la evocación lírica, la profunda reflexión filosófica, el uso de la ironía o el sentido del humor. En *A piel de página*, rd editores, Sevilla 2003, se recogen parte de sus artículos publicados en ABC. Ha colaborado en la elaboración del *Diccionario Biográfico Español de La Real Academia de la Historia*. En literatura infantil y, dentro de la saga "Julietta", publicada en la editorial Hiperión, su libro *El abecedario de Julieta*, sirvió de base para el proyecto "Desarrollo y animación a la lectura", siendo publicado el trabajo por la Consejería de Educación, en 2006. Está traducida a varios idiomas y recogida parte de su obra en la Biblioteca Cervantes Virtual. Ha obtenido premios literarios como el Miguel Hernández, Alcalá de Henares, Aljabibe, Fray Luís de León y Jaén. Sus últimas publicaciones, *Los campos de Dios*, en versión corregida y aumentada, Alhulia, 2006, *Adivina adivinará*, Anaya, 2008, el ensayo *Verbo y gracia (construcción creativa de mujeres que escriben)*, Ediciones Escribes, 2010, *Adivina adiviname*, Anaya, 2010, *Los versos de hablamueble*, Anaya, 2011 y *Luna hiena*, Aula de literatura, Roquetas de Mar, 2011.

## Desayuno con picatostes

A la cinco de la tarde mi abuela tomaba el té como una inglesa. Pero al ser de día, en un rinconcito de la mesa de la cocina, la recuerdo con su vasito de café migando picatostes, y toda ella, era una humilde ternura con los ojos agazapados en salas de ultratumba.

Decía cosas lindas y tristes.

-A tu abuelo nunca pude rezarle un padrenuestro porque siempre me quedaba dormida.

-El agua de las mesillas de noche no se bebe porque es el agua de los muertos.

Entonces, yo le releía otra vez la historia de Genoveva de Brabante y el conde Sigfrido que a ella le gustaba tanto.

Ahora, algunas veces, desayuno picatostes sentada en el poyete del recuerdo, donde ella está como un pequeño bulto azul.

-Y luego digo que soy agnóstica, que no voy a la iglesia ni comulgo-.

(Del libro *Cuarto de los humildes*, Premio Miguel Hernández 1992)

## Descubrir la guerra

*Seis años, dulces, seis años dulces,  
poblados ya de pútrida enseñanza.*

A. Costafreda

Otro descubrimiento fue la guerra,  
porque guardaba miles de secretos  
que estaban prohibidos repetirlos  
en las conversaciones del colegio.  
Algo de vida o muerte o de ir  
a la cárcel por lo menos.

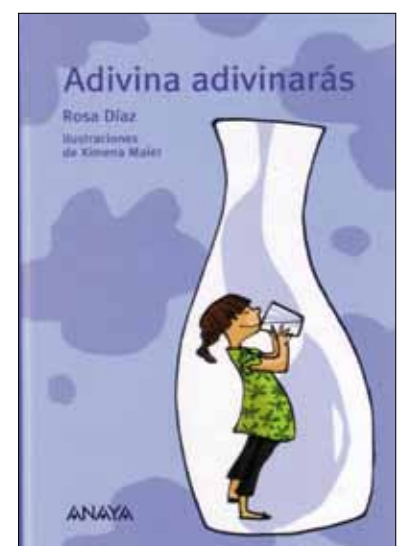
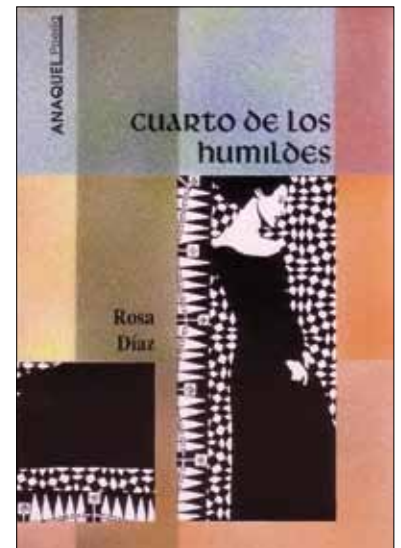
Supimos, que los “Rojos”  
ni eran colorados ni perversos,  
sino personas con otras ideas  
que fusilaban en los cementerios  
los de “Falange”, que en nada tenía  
que ver esa palabra con los huesos  
y sí con “las camisas viejas”, que tampoco  
eran viejas, pero tenían en el pecho  
un yugo y siete flechas, y cantaban  
el “Cara al sol” y otros himnos siniestros  
como “El novio de la muerte”:  
que sonaba al compás y al son del miedo.

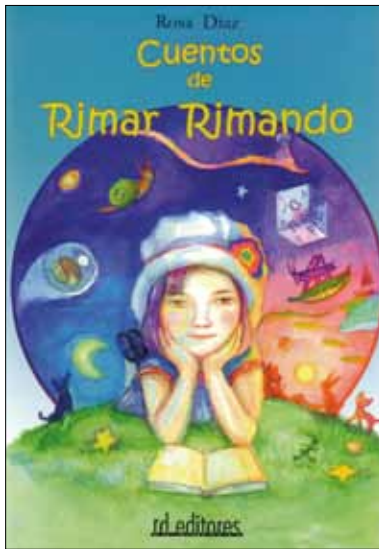
Los “Rojos”, con otros uniformes,  
también cantando coplas de otros versos  
y también fusilaban a los otros  
como si todo fuera un mismo juego.  
Y así, regodeándose en voz baja  
le subían los enigmas al silencio,  
y para rematarlo y concluirlo  
cuando hablaban las monjas de estos hechos,  
contaban lo que hacían los masones  
para hacer en sus logias sacrilegios  
con las Sagradas Formas.

¡Qué misterio...!

Porque mi abuela se indignaba  
y decía que aquello no era cierto,  
y acababa explicando que mi abuelo  
era masón, y jamás hizo eso  
porque era el hombre más inteligente,  
más honrado y más bueno  
que existía en la tierra.

Después, ya con el tiempo  
vino el rey de los Hunos, pero ese  
era menos cruento.





## A las violetas

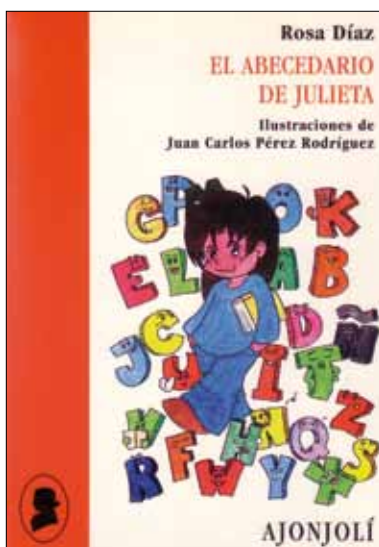
Me huelen las violetas  
a frío y a distancia.  
A ese tiempo anodino de la vida  
donde parece que nunca pasa nada.  
Me huele a una oficina  
de máquinas ajadas  
y a un mundo que se abría  
como una enorme trampa.

A las mercaderías  
ramplonas y prosaicas.  
A Lucifer mordiendo  
los labios de una santa.  
A esos remordimientos  
de niña mojugata  
que topa con la vida  
y roba sus agallas.

Me huele a lo de ayer  
que no es lo de mañana.  
Al abrigo de corte Mao Tse-tung  
que a Eladio García Castro impresionara  
en una de las fiestas  
de las Adarajas.  
Eladio, con un pie en Sevilla,  
el otro en Francia,  
y el cuerpo a veces en la Jefatura  
de la calle Peral, que según Radio España  
Independiente, tanta gente de izquierda  
pasaban las moradas.

Me huelen a esos cambios  
entre literatura y matemática.  
El debe y el haber por una parte,  
y las letras al borde de las cartas  
y la poesía de Juana de Ibarbourou:  
*¡Tálame! Mi acacia...*

Y yo, creciéndome al amor  
como una llama.  
Como la Zarza ardiendo de Yahvé  
contra los mandamientos de sus tablas.  
Sin consumirse nunca  
y sin ser apagada.



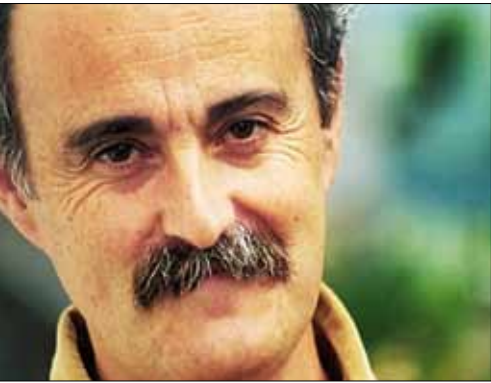
Cómo pude amar tanto, cómo pude  
arder, sin llevar el incendio hasta la casa,  
y cómo digo ahora: las violetas  
me huelen a frío y a distancia.

Será, que aquella niña se quemó de veras  
y soy el columbario que la guarda.

(Del libro *Hiel de abeja*)



# Juan Kruz Igerabide



Juan Kruz IGERABIDE SARASOLA (ADUNA, Gipuzkoa, 1956) Realizó los estudios de Magisterio y fue profesor durante varios años; posteriormente, hizo el Doctorado en Filología, y en la actualidad es profesor en la Universidad del País Vasco. Ha desarrollado investigaciones en el ámbito de la literatura, y especialmente en la literatura infantil. En el ámbito de la investigación literaria se puede citar, *Bularretik mintzora: haurra, ahozkotasuna eta literatura* (Erein, 1993); en este libro se examina la tradición oral de la literatura infantil, especialmente los cuentos de hadas.

## Mi infancia

Mi infancia sobrevivirá a mi muerte,  
canica giratoria de mi alma  
pulsada por el dedo de la suerte;  
será risita, juguetona calma,

toda ella explorando mi palma,  
será caricia, primaveral brisa  
que surca mis dedos, canta y ensalma,  
trotando leve, inocente risa,

descansando sin mortífera prisa,  
ya gatea por la eternidad lisa,  
avenida de cerezos en flor  
en que llueven pétalos de un amor

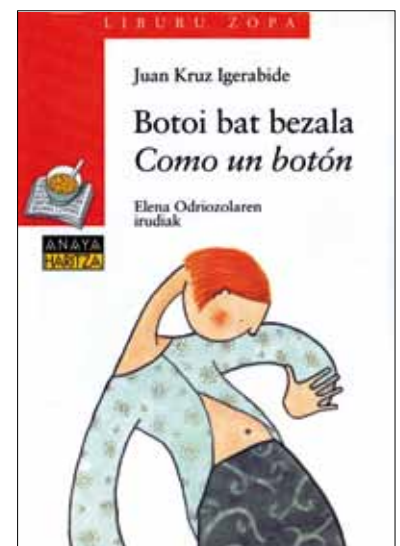
que nació como incipiente sonrisa  
y perduró como interno rumor.

### Poema original

**Ene haurtzaro betierekoa** // Hil eta gero bizirik hala ere / arimaren kanika birakari, / zori-hatzak eramanik bada ere / irri dateke, atsedeen jostari, // ene esku-ahurrean zimurkari, / laztan, udaberriko haize-bala, / hatzak doinuz zeharkatuz kantari, / nola zaldiño, irribarre hala, / atsedenez presa gabe doala, / lauhazkan eternitate-zelaian, / non baitago gereziondo apala / maitasun-petaloen euri-jaiian; / irribarretik jaio zen bezala / hor dirau barruko kantu alaiian

## Contagio infantil

Niña desconocida como un amanecer inesperado,  
me enamoré de ti a mis tres años recién pintados;  
tu abrigo marrón de osezno durmiente,  
tu pelo, templada ondulación caracoleada por el sol...  
Te acaricié, me miraste,  
no dijiste nada, no dije nada;  
te quedaste esperando, tan próxima, conjuntando alientos,  
y me contagiaste tus latidos.



### Poema original

**Hautzaroan kutsatua** // Neskaxa ezezaguna, ustekabeko egunsenti izan zinen; / zutaz maitemindu nintzen, hiru urte marraztu berriekin. / Ukitu nizun beroki marroi hartatzko loti hura, / ukitu nizun ile epela, eguzkiak kiribildua. / Begira-begira geratu zintzaizkidan, isilik, / ni ere isilik; / zain zeunden, hain hurbil, arnasa arnasari, / eta zure taupadak kutsatu zenizkidan.



# Carmen Busmayor



Carmen BUSMAYOR, elegida "Mujer del año 2000" en El Bierzo, ha nacido en Busmayor, León, en 1952, si bien muy temprano se trasladó a Fabero del Bierzo. Es doctora en Filología Hispánica y catedrática de Lengua Castellana y Literatura. Entre otros libros de poesía ha publicado *Árbol de carne y luz* (1992); *Epístola a Carmen* (1993); *Las flores de la lluvia* (1999, accésit del Premio Internacional Eugenio de Nora, 1998); *Cuaderno de África* (2002); *Fronterizos adúlteros y reciclados* (2004); *Inventario del silencio* (2006, Premio Internacional Manuela López); *Historias de la fatal ocasión* (2008, finalista del Premio Internacional Antonio González de Lama 2007) y *Mapa de encuentros* (2009, Premio Internacional Antonio González de Lama 2008). Ha sacado a la luz también, en prosa, *Países poéticos de Antonio Pereira* (1996) y *Desde el Alzheimer. Un relato testimonial* (1ª edic., 1999 y 2ª, 2005) y *Postales y bromelias* (2009), además de cuentos, artículos de opinión y crítica literaria.

## Aliso

El aliso está enfrente.  
Con sus luces liberadas.  
Los niños suben, cantan en sus ramas.  
¿Por qué siempre cantan los niños  
en el oficio del verano?

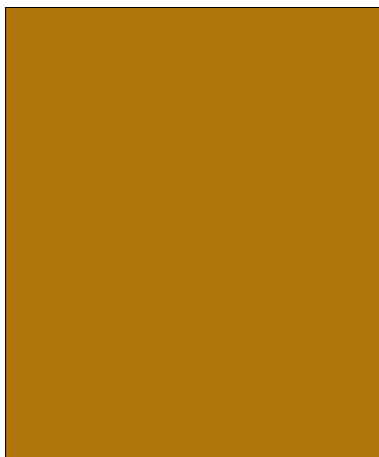
Yo busco mi niñez,  
como herrería de luces,  
con un chiflo de fresno.

Es cierta la luz en el río.  
El pájaro que herido vuela a trompicones  
sobre mi cabeza  
como una lámpara de aceite en la noche.

El aliso está ahí.  
Los niños edifican su alegría.  
Condenado en mis manos un saltamontes.

Yo busco mi niñez.  
Me afano con un candil de carburo.  
En mi interior canta un insecto.

(15-III-2008)



## Dos sombras

(Sobre "Marginaciones: San Salvador, 1972",  
óleo de José Sánchez Carralero)

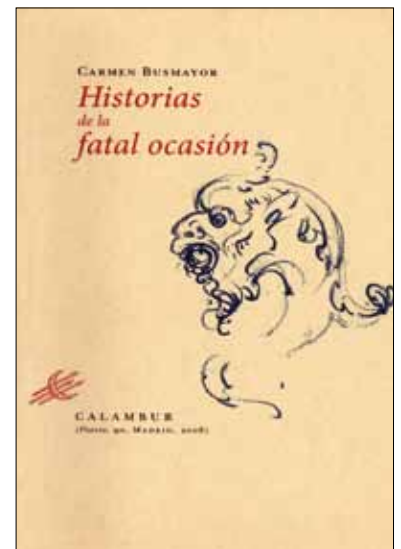
Podría decir  
los espejos amarillos de la tarde  
son los párpados de la negación  
la indiferencia silba entre los mangos  
una luz menesterosa...

Podría decir  
dos rostros divididos  
dos sombras  
sobre la negra ventana de la desesperanza.

Todo eso podría decir  
de esta madre grande en su desheredad  
de este niño sin estela  
de estas lábiles criaturas  
entre oscuras y aviesas intenciones  
sumidas en el hedor de la marginación.

Podría decir todo eso  
y también  
¿quién ha diezmado su sonrisa?  
¿dónde las señales que dan sol a su mirada?  
¿dónde la hospitalidad y sus dones?  
¿dónde, dónde...?

(IV-1996 y I-2002)





# José Fernández de la Sota



José FERNÁNDEZ DE LA SOTA (Bilbao, 1960). Ha ejercido la crítica literaria en prensa y radio y ha sido columnista de los diarios *El Mundo*, *El Correo* y *El País* en su edición vasca. Ha dirigido la colección de poesía *Los pliegos del norte*, el suplemento literario *Pérgola* y las revistas culturales *IparAtea* (con María Maizkurrena), *Boletín de Ficciones* y *Ancia* (de la Fundación Blas de Otero). Desde 1988 pertenece al consejo de redacción de la revista de poesía *Zurgai*. Como poeta, ha publicado nueve libros, entre los que destacan *Te tomo la palabra* (Finalista del Premio Nacional de la Crítica), *Todos los santos* (Premio Internacional Antonio Machado), *Material de construcción* (Premio Jaén), *Cumbre del mar* (Premio Alfons el Magnánim), *Aprender a irse* (Premio Ciudad de Córdoba) y *Vacilación*. Como narrador, es autor de una novela, *Informe Goliat*, y de los libros de relatos *Elefantes blancos*. *Negrita con diamantes* (Premio Internacional Max Aub), *Suerte de perro* (Premio Iberoamericano Cortes de Cádiz) y *La biblioteca férrea* (Premio Internacional Camilo José Cela). Es autor, asimismo, de una guía de Bilbao para ediciones Júcar y de la biografía *Juan Larrea, versión terrestre*. En los años 1998 y 2010 le fue otorgado el Premio Euskadi de Literatura.

## Duérmete duerme

A la luna le dices que se llene  
redonda y va la luna y te hace caso  
alucinada sobre el cielo raso  
negro de noche que ni estrellas tiene.

A la tristeza que jamás detiene  
su marcha renqueante hacia el ocaso,  
alegremente le cortas el paso  
negro de luto y haces que se frene.

Desarmas con tus ojos a las fieras.  
Unes las cuatro esquinas de tu cama.  
Enseñas a soñar a las panteras.

Recuerdas que te quiere mucha gente,  
mecas este soneto y en su llama  
encendida te duermes dulcemente.



## Soneto de juguete para Mati

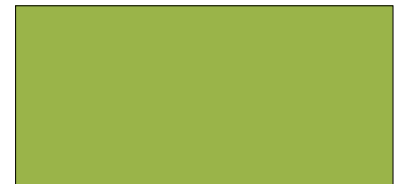
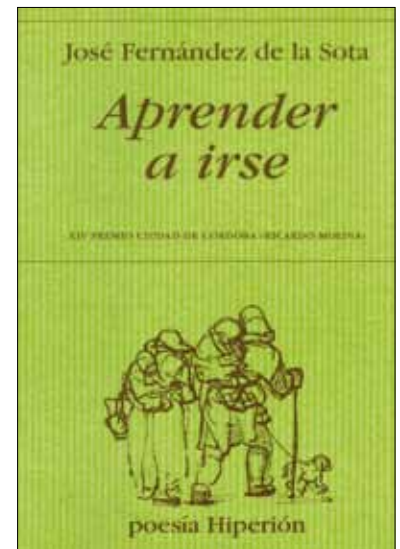
Quería regalarte alguna cosa  
que te gustase –un oso o una casa  
de chocolate- pero pasa-pasa  
(como una escurridiza mariposa)

se me ha pasado el tiempo y ahora el caso  
es que te vas volando presurosa  
rumbo a los USA con tu boina rosa.  
Y ya no tengo ni un minuto escaso

para comprarte el oso ni la casa  
de chocolate espeso. Pero no  
te importe nada de eso. Corre y vete

volando a Norteamérica y si pasa  
que te asusta el avión, no temas, no,  
y agita este soneto de juguete

que he escrito para ti –my darling Mati.



# Pablo González de Langarika



Pablo GONZÁLEZ DE LANGARIKA FERNÁNDEZ (Bilbao, 1947). dirige desde 1981 la revista Zurgai. Tiene publicados los siguientes libros: *Canto terrenal* (Premio Bahía, 1975), *Contra el rito de las sombras* (1976), *Del corazón y otras ruinas* (Premio Alonso de Ercilla, 1985), *Los ojos de la igüana y otros poemas*, (Accésit del Premio Alonso de Ercilla, 1987), *Los ónices de Onán* (Premio del II Certamen de Poesía Erótica de los Talleres Literarios de la Galleta del Norte, 1989), *Cálices de Octubre* (Accésit del Premio Alonso de Ercilla, 1989), *La rueda oscura* (Premio Imaginate Euskadi, 1992), *Endecha de la huella oscura* (Premio Imaginate Euskadi, 1994), *27 sonetos de amor y una canción enajenada* (Premio Imaginate Euskadi, 1996). En 2003 publica una carpeta, ilustrada por el pintor José Javier Lacalle, titulada *Aunque al fondo esté la música* y en el 2004 un libro, en edición numerada, titulado *La llama amarga*, en compañía del pintor Fernando Eguidazu. Con uno de sus libros inéditos *De ríos, tardes, musgos, arrecifes...* obtuvo, también, el Premio Nacional de Yecla en 1984. Ha sido antologado en diversas ocasiones y traducido al euskera, italiano, francés y corso.

## Retornan al niño pájaros antiguos

Retornan pájaros antiguos: cruzan las nubes hacia el sur mientras irrumpen la lluvia en los tejados. Ahora, ante ti, sábanas rojas y roces diminutos... y cerca un lienzo que recrea lo imposible.

Bajan arroyos, oscuros y veloces. En sus orillas sangran los ojos de los caballos torturados, todo se incendia de olvido en un instante. Ahora descienden estrellas en acecho, espacios ciegos y aromas de mujer en pos de una liturgia conveniente.

Buscan la luz de un monosílabo perfecto, el dulzor de una mañana, una ventana abierta hacia el sentir, una voz limpia, la eternidad que yace extraviada... Pero no quieren aceptar su urdimbre, tanto silencio vencido... No, ya nunca, nunca la herida tras la sombra, su mano enferma, su galopar sagrado.

Sienten muy cerca los pasos de la angustia cobijarse entre la ausencia. Detrás se cierran los caminos y los puentes no soportan el sonrojo. El niño oye latir su corazón cansado, retrocede su acento amortiguado,... ya nunca más el mundo sin sus ojos, el aire sin su sello.

Regresan pájaros desde un paisaje de soles y de nieblas...

El niño haya refugio en el vértigo, en el veloz animal que le provoca con sus alas..., no, ya nunca, nunca, pechos, labios, sombras, ansiedad, ciegas aristas. Cierra los párpados, arde en la hoguera de los tiempos; rechaza el retorno de las aves, se abandona al desconcierto de las luces. Su lengua atiende el paladar del cobre..., no quiere, no precisa, no desea regresar...



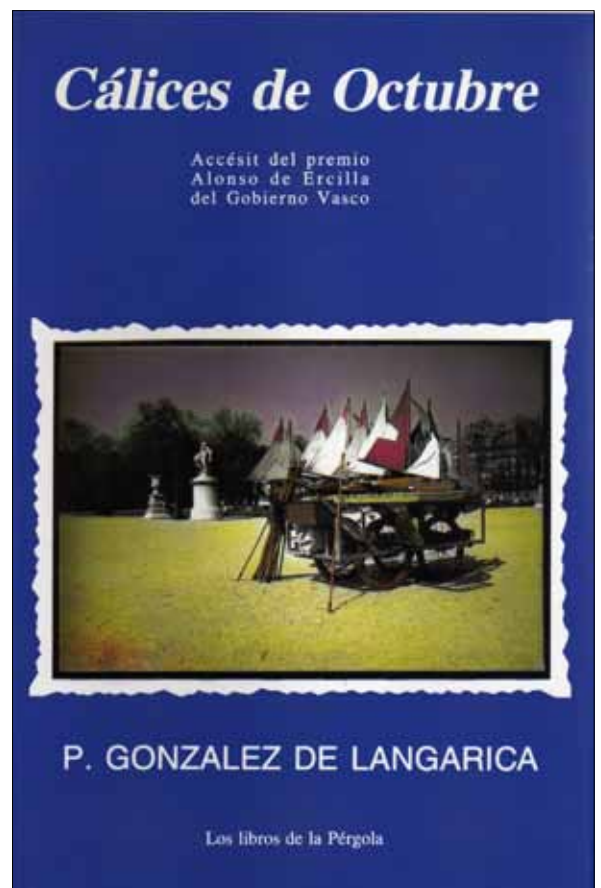
## Niño en la memoria

Cuando recuerdo al niño que no era  
la sombra copa un trozo en la pantalla.  
La duda surge vaya donde vaya.  
La vida es una larga carretera.

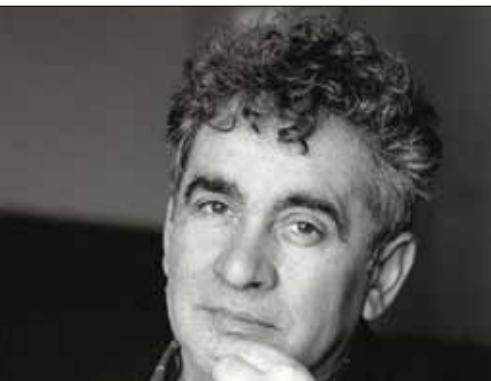
Ni el hombre soy ni el niño aquel que era  
(un extraviado -al fin- que mira y calla),  
jamás pude ganar una batalla  
blandiendo aquella espada de madera.

Giro en el mundo de las realidades  
donde todo es posible y nada es cierto  
a medida que avanzan las edades,

pues si giro hacia atrás con tacto abierto  
la luz me apunta sin complejidades  
que habitamos los dos el mismo muerto.



# Bernardo Atxaga



Bernardo ATXAGA (Asteasu, Guipúzcoa, 1951), Su obra abarca cuento, novela, poesía y ensayo y ha sido escrita y publicada íntegramente en euskera. Traducido a numerosas otras lenguas, es el escritor en euskera más leído y traducido. Destacan entre sus obras *Obabakoak* (Premio Euskadi y Premio de la Crítica) en narrativa, *Etiopia* y *Poemas e Híbridos*, en poesía, así como su prolífica producción en literatura infantil. Se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona. Miembro de pleno derecho de la Real Academia de la Lengua Vasca desde 2006 en noviembre de 2010 también fue nombrado miembro de Jakiunde, Academia de las Ciencias, de las Artes y de las Letras. Actualmente vive en la localidad alavesa de Zaldundo.

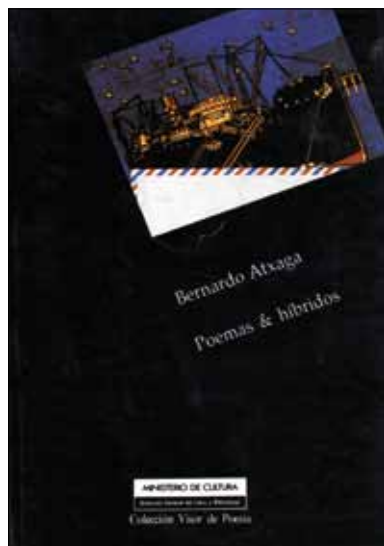
## Familia III

Nadie representaría este sol sábado tarde  
como un tigre con la boca llena de fuego,  
ni como una bombilla grande, ni siquiera  
los párvulos de la escuela, tan pequeños.

Este sábado el sol es una bolsa, por la tarde,  
con muchas campanillas y caramelos dentro;  
sus rayos bisbisean en el cielo, al girar,  
como los radios de una bicicleta nueva.

Y las chimeneas de las fábricas duermen,  
la gente charla de fútbol, la ropa blanca  
flota en los tendederos de las ventanas;

(Y Ainhoa se pasea por estas dulces calles  
con un vestido de vainilla y fresa.)



## Familia VII

*(Nana para un pequeño manzano)*

No te preocupes, ya estás creciendo, dormilón,  
miniatura nuestra, manzano pequeñín, bombón;  
Y si comes como sueles, glotón más que glotón,  
dentro de veinte años serás un árbol gordinflón;

Y de tus ramas, que serán como las de Sansón,  
se columpiará, dentro de ese tiempo, un lirón;  
Y tendrás muchas hojas de color verde chillón;  
Bajo ellas, cuando llueva, se refugiará un ratón.

No te preocupes, ya pasará el frío, dormilón,  
miniatura nuestra, manzano pequeñín, bombón;  
Y luego llegará Abril con sus lluvias a trombón;  
En Mayo de punta en blanco te verá el gorrión.

En Junio y en Julio los limacos te pedirán perdón,  
perdónanos manzano, perdónanos de todo corazón,  
pero esta fruta que se te ha caído sin mayor razón  
nos la vamos a comer nosotros con mucha educación.



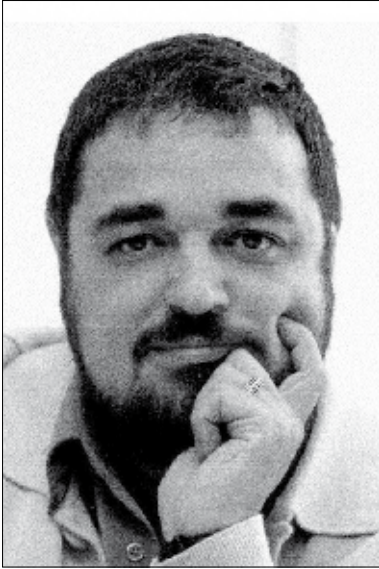
### Poema original

**Etxekoak VII** // (Sagarrondo ttipi batí, lo kanta) // Geldiro haziko zara, mara mara, / sagarrondo xume, zipriztin, ttotto; / doi doi gizenduz sagarrondo ttipi / hogei urtez gero egonen zara potólo. // Zure abarez txintxilikatuko dirá / armiarmak, euritsuaren ttanttoak, / zure txulotan gordeko katta-gorriak, / kattagorri lapur buztan haundiak. // Zirt zart etorriko zaizu apirila, / sagarrondo maite sagarrondo txuri; / txuriago maiatzaz sagarrondo loti / soineko berriaz printzesa irudi. // Ekainean bareak zuri begira, / zure fruituak noiz jausiko ote behera, / banketea nahi dugu zure kontura / sagarrondo txintxo, sagarrondo ona.





# Carlos Aganzo



Carlos AGANZO nació en Madrid en 1963, ha vivido durante muchos años en Ávila, y actualmente reside en Valladolid, donde trabaja como director de 'El Norte de Castilla'. Es autor de los poemarios *...Ese lado violeta de las cosas* (Madrid, 1998), *Manantiales* (Valladolid, 2002 y Ávila, 2008), *Como si yo existiera* (Béjar, 2004), *La hora de los juncos* (Ávila, 2006) y *Caídos Ángeles* (Sevilla, 2008); del ensayo biográfico *Jorge Pardo. Improvisaciones* (Rivas, 2000); del libro de viajes *Rutas por las Juderías de España* (Madrid, 2008) y de diferentes guías de la serie 'Ciudades con Encanto' (*Ávila, Toledo, Segovia, Tarragona, Girona, Lugo, Soria, y Pontevedra*). Su último libro de poemas, *Las voces encendidas*, ha merecido el premio Jaime Gil de Biedma de Poesía 2010. Pertenece a la Academia de Poesía de San Juan de la Cruz de Fontiveros. Como periodista ha trabajado, además, en el diario 'Ya', y ha dirigido los rotativos 'La Voz de Huelva' y 'Diario de Ávila', así como la revista cinematográfica 'In-terfilms'.

## La voz de la inocencia

Nacer en el dolor  
y la culpa de las generaciones.  
Vivir en permanente  
temor a la intemperie,  
en frágil equilibrio entre el anhelo,  
la fe y la incertidumbre,  
con el tiempo rozando  
desesperadamente nuestras horas.  
Soñar cada mañana  
con el agua más pura  
de las fuentes antiguas del deseo.  
Escuchar esas voces  
lejanas que se saben nuestros nombres.  
Morir entre las sombras  
y la luz que no acaba de mostrarse  
al final de la niebla...  
Y aún así la certeza  
de esas manos la tarde de domingo.  
Las voces de los niños cantando en el jardín.

(De *Las voces encendidas*)

